

Eugenia Calvo YO, VOS, ELLA.

Texto de Graciela Taquini

para el catálogo de la muestra Más Trabajo Heroico Sala de exposiciones temporaria
Diario La Capital Rosario abril mayo 2008

Después de haber realizado extrañas solitarias acciones en el ámbito domestico de su casa natal, Eugenia comete un terminal acto suicida al tirarse por una ventana. Punto y aparte.

En sus primeras obras Eugenia es ella misma, es YO. Pero al mismo tiempo hay detalles que indican que acaso sea VOS, que personifique a su madre en un especie de dialogo in absentia. Hay pistas que lo revelan, tal vez una falda un poco más formal, no tan habitual en su vestimenta, unos tacones altos. Podria ser simultáneamente una chica algo paranoica, temerosa o extremadamente aburrida, operando traviesos vandalismos, también o una artista alternando un orden para recrear un nuevo universo estético, componiendo tanto la pantalla como una nueva puesta en escena, regida por un constructivismo moderno. El video le permite usar el tiempo para crear suspenso, alterando con pequeños gestos de extrañamiento, de sutil violencia y humor disolvente en ese pequeño refugio que es el universo de la clase media argentina amenazado por una frágil artistas de 31 años. Como el mito de Sísifo Eugenia se embarca en trabajos inútiles y heroicos para terminar serruchando el orden sagrado e impoluto del hogar para finalmente eyectarse de toda posibilidad de descanso.

Con esta obra, se inicia una segunda etapa donde se invierten sujetos y pronombres. En este tríptico se produce un corrimiento del mundo privado para entrar en el semi-público espacio del trabajo. En esta obra es ELLA, una "otredad", alguien en la que nunca se convertirá. Pura representación. Secretaria, oficinista, directora de escuela. Una mujer formal.

En general parece ser que hay una instancia de no aceptación de ciertos mandatos impuestos desde arriba. Nuevamente altera los elementos del mobiliario laboral. Allí re construye y crea un nuevo *site specific*, esculpe el espacio, y se intuye que corre mayor peligro, seguramente resulta más vulnerable. En otra pantalla da vuelta todos las hojas escritas de la oficina para llegar a la página en blanco, en esa alteración se produce un una gesto pictórico, una acción simbólica de llegar a la grado 0 de la escritura, a la destrucción y cegamiento de la palabra escrita con su carga simbólica de autoridad.

Por último, o depende desde donde se acceda, al dejar una biblioteca blanca, con los libros dados vueltas reafirma ese combate con lo establecido, un gran intento.